

# 19-S, LA REACCIÓN Y LOS NUEVOS RETOS para enfrentar la reconstrucción

Iván Alejandro Ramírez González  
Departamento de Tecnología y Producción



Consecuencias  
Fotografía: Iván  
Ramírez González

Una vez las nubes de polvo se habían disipado, las labores de rescate se declararon "concluidas" y la gente volvía a la usual, pero de alguna forma diferente, rutina. La urgencia había pasado sin embargo, la emergencia continuaba y empezaba la parte más difícil: la reconstrucción física y moral del país. La singularidad de lo sucedido en septiembre de 2017, los sismos de los días 7 y el 19, así como las constantes réplicas habían dejado una sensación indescriptible en las personas. De acuerdo con el portal web de Excélsior: "los sismos afectaron a 12 millones de personas y (...) 400 municipios y delegaciones de Chiapas, Morelos, Oaxaca, Ciudad de México, Estado de México, Puebla, Guerrero, Tlaxcala y Veracruz. Los damnificados ascendían a 250,000 (...) Las mayores afectaciones se concentraban en Oaxaca y Chiapas, estados golpeados por el sismo del 7 de septiembre con de magnitud 8.1.

Los problemas continuaban, la incertidumbre de lo que estaba por venir se mantenía presente en todos, aunque, no todo eran malas noticias. El apoyo de la ciudadanía, al igual que hace 32 años se hacía visible en todas las calles; la población de la Ciudad de México y de otras partes de la república se desbordaba a las zonas más afectadas para ver de qué forma podían ayudar. En las calles de la Ciudad gestos de amabilidad eran moneda de pago entre una población comúnmente ajena a su alrededor.

Nada volvía a la normalidad. Aunque la rutina diaria había regresado, nada era como antes. Cuando la Universidad Autónoma Metropolitana reanudó labores, en la comunidad, como en el resto del país, la prioridad era ayudar. Grupos de trabajo organizados por docentes y administrativos trabajaban en conjunto para generar propuestas y movilizarse al auxilio de los afectados por los sismos. La peculiaridad con que sucedieron los sismos tenía los esfuerzos de los equipos de trabajo divididos en diferentes frentes: grupos de voluntarios se dirigían a las zonas más afectadas de Chiapas y Oaxaca, otros se dirigían a Morelos y Puebla, mientras que en la Ciudad de México estudiantes y docentes se acercaban a los damnificados para extender su ayuda profesional en las tareas de evaluación y en la futura reconstrucción.

La fragilidad de algunos edificios repentinamente se volvía una incertidumbre latente en los estudiantes. Preguntas como ¿por qué paso? y ¿cómo podemos apuntalar los edificios para que no se caigan? inundaban las aulas y las mentes que aún no lograban entender qué era lo que había sucedido y cómo había sucedido. Para muchos era inimaginable siquiera pensar en que un terremoto de esa magnitud y con esas consecuencias podría volver a acontecer, era sólo

un recuerdo; para muchos otros era únicamente un relato de quienes vivieron el terremoto del 85, un evento desafortunado irreplicable que había sucedido hace mucho tiempo: era sólo una historia. Este segundo era el caso de los denominados *millennials* aquellos jóvenes a los que llamaron la generación que mató la cultura de trabajo, a las instituciones y el mundo como lo conocíamos. La generación que no sabía trabajar en equipo, que se ponían en primer lugar y jamás voltearía a ver a los lados.<sup>1</sup> De pronto se convertían en esa grata sorpresa, tal como lo escribía el periodista Javier Aranda: "En cuestión de minutos la avalancha de jóvenes dispuestos a ayudar rompió el mito sobre una juventud ensimismada, egoísta y poco solidaria. Los *millennials* pasaron de su discurso de 140 caracteres a la acción en cuestión de minutos (...) Fueron el mejor termómetro para medir la salud de una ciudad rota."<sup>2</sup> Esta misma generación que es la que conforma la mayoría de la comunidad de nuestra Universidad demostraba a todos los escépticos que sí les interesaban las cosas y que eran capaces de todo, más allá de las etiquetas. Y justo como el filósofo y político Fernando Belaunzarán escribía en su mismo idioma de 140 caracteres: "Los jóvenes han tomado la CDMX. Espero que ya no la suelten".

## Lo que viene ahora

Como se vio por segunda vez, y como se ha visto en otras circunstancias extre-

---

1. Jordi Linares, "El mito de los millennials que se terminó con el sismo del 19 de septiembre" en Quién, México, 2017, en: <https://goo.gl/8oijFd>, consultado el 10 de enero de 2018.

2. Javier Aranda, "El sismo de los millennials" en La Jornada. México, 2017, en: <http://www.jornada.unam.mx/2017/09/27/opinion/a04a-1cul>, consultado el 12 de enero de 2018.



Figura 1: Estructura modular temporal diseñada por el laboratorio Lavsimadi. Fotografía: Armando Suárez.

mas, los mexicanos tienen la capacidad de sobrellevar cualquier adversidad que se les ponga enfrente, sin embargo, en función de que esto no se mantenga únicamente como una respuesta inmediata a un problema abrumador, los esfuerzos deben continuar, la ayuda no se puede detener, se debe demostrar que este apoyo no fue una cuestión de "tendencia", como todo aquello que invade y envenena nuestra sociedad y nuestra cultura. Aún hay muchas cosas por hacer, a meses de la tragedia hay lugares que se mantienen iguales a como estaban el 20 de septiembre, muchos habitantes de diferentes poblaciones de México aún son damnificados. No importa el tiempo

que haya pasado, todavía hay lugares donde se puede ayudar. Desde el gobierno, pasando por las organizaciones, instituciones, empresas, comunidades universitarias y hasta uno mismo, se debe perseverar y trabajar en la reconstrucción y en la creación de nuevos procesos, tácticas y estrategias que ayuden a la prevención de los daños causados por este tipo de desastres naturales.

Siguiendo esta línea de pensamiento, el equipo de investigación del Laboratorio Virtual de Simulación Infográfica y Materialización para el Diseño Integral (Lavsimadi) perteneciente al Departamento de Tecnología y Producción, formado por el ingeniero Pedro Jesús Villanueva Ramírez; los arquitectos Alfredo Flores Pérez e Iván Alejandro Ramírez González; el diseñador industrial Diemel Hernández Unzueta y el diseñador de la comunicación gráfica Armando Suárez Salazar, sigue trabajando en generar nuevos proyectos que apoyen a las personas que actualmente lo necesitan, tal como se hizo en el Istmo de Tehuantepec, en particular, en la ciudad de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, con él apoyo del maestro Arturo Mercado Escutia y el diseñador industrial Héctor Espíndola Elizalde, a través de la elaboración de una estructura modular emergente para damnificados (figura 1).


Junto a esto, y conscientes del conocimiento fundamental necesario para la valoración de los inmuebles, tres integrantes del equipo de investigación, aprovechó el viaje realizado a Juchitán e Ixtaltepec para apoyar a los habitantes damnificados a través de la inspección de la situación estructural de las edificaciones y realizar un registro fotográfico que servirá de apoyo para la docencia y para futuras referencias de lo que aconteció el 7 de septiembre. Ahora los esfuerzos están enfocados y dirigidos, a

través de sus proyectos de investigación y docencia, a experimentar con nuevos prototipos de estructuras temporales de emergencia, con el propósito de ofrecer una solución inmediata y eficaz a los actuales problemas que aquejan a los habitantes que aún necesitan de estos espacios por consecuencia de los sismos. Quizá gracias a la ayuda de diferentes organizaciones y por el tiempo ya transcurrido, el tema de la vivienda emergente ya esté cubierto; no obstante, aún hay servicios, equipamientos y sobre todo familias que aún no han podido volver a lo habitual, por lo que es indispensable que la investigación continúe, teniendo siempre en consideración los objetivos principales por los que se desarrolló este proyecto: apoyar a las personas que lo necesiten y dejar un precedente que resulte útil para futuros desastres que requieran de este tipo de estructuras.

La aproximación interdisciplinaria, con la que este equipo de trabajo se ha dirigido, ha permitido que las posibilidades y las propuestas sean diversas por lo que actualmente y en colaboración con la Dirección de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Unidad Xochimilco, la Coordinación de la Licenciatura de Diseño Industrial y alumnos de diferentes licenciaturas de diseño, se busca, como parte de los objetivos del Lavsimadi, por medio del proyecto de investigación, crear un plan que, desde su consolidación conceptual, resuelva las problemáticas y mejore los resultados de la primera estructura modular emergente. Uno de las metas es que estas nuevas propuestas resuelvan a través del diseño y de la tecnología aquellas situaciones precarias en las que la población se encuentra inmersa y que sirvan como punto de partida y referente para futuros proyectos que busquen auxiliar a la población

que se encuentre afectada por problemas causados por desastres naturales.

Se debe tener presente que este tipo de sucesos no se pueden predecir ni siquiera controlar, sin embargo, lo que sí se puede controlar; son las consecuencias de éstos y las estrategias con las que se enfrentan las dificultades; aprender de lo que se ha vivido y aprender del mundo. Japón en el 2011, Chile en el 2010 y México en 1985 y 2017 son solamente algunos de los ejemplos de los países que han sabido levantarse de estos sucesos. Los tres países han aplicado distintas estrategias y las circunstancias han sido diferentes, pero si algo se mantiene como común denominador es que el ímpetu y los trabajos se realizaron en conjunto, como una sola fuerza y con el apoyo de todos sus habitantes.

Aún hay mucho por hacer; y si hay algo seguro en toda esta experiencia, es que estos tipos de desastres volverán a suceder, son parte de la naturaleza y cuando vuelva a suceder México deberá estar listo para enfrentar lo que venga. 

## Referencias

---

- Enrique Sánchez, "Daños por sismos ascienden a 48 mil millones de pesos: Peña Nieto" en *Excélsior México*, 2017, en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/10/18/1195282>, consultado el 10 de enero de 2018.
- Jordi Linares, "El mito de los millennials que se terminó con el sismo del 19 de septiembre" en *Quién*, México, 2017, en: <https://goo.gl/8oijFd>, consultado el 10 de enero de 2018
- Javier Aranda, "El sismo de los millennials" en *La Jornada*. México, 2017, en: <http://www.jornada.unam.mx/2017/09/27/opinion/ao4a1cul>, consultado el 12 de enero de 2018.